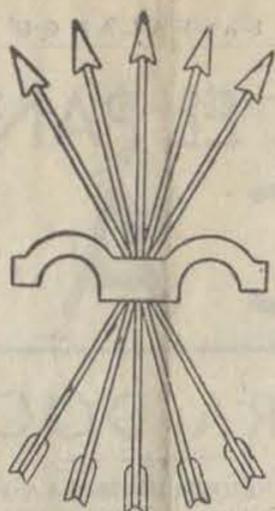


De cara al año nuevo que nos llega en tensión de voluntades, en afirmación de destinos, queremos saludar con nuestro brazo en alto —el corazón más alto aún— a la nueva era que se nos va abriendo en caminos difíciles, en perspectivas grandiosas. ¡Arriba España!



Y nosotros decimos a todas las gentes de España que hubo un tiempo en que éramos la medida del universo. En vigiliadas fecundas, en dureza de esfuerzo, nuestro afán de hoy, de mañana, de siempre, nos llevará, por el reflejo de ayer, al futuro luminoso. ¡Arriba España!

AÑO II
Número 12
Segovia 2
de Enero de 1937
Precio del ejemplar
15 céntimos

LA FALANGE

Redacción
y Administración
San Facundo, 1
Suscripción:
Al mes... 0,60
Trimestre 1,75

Una Patria
Un Estado
Un Caudillo
EL AÑO DECISIVO

No hace mucho, un día, apareció a la luz de la vida alemana un libro de un filósofo extraordinario. El libro se titulaba así: «Años decisivos» y su autor—muerto hace pocos meses—era Oswald Spengler. Y viene la cita a la memoria como traída necesariamente, porque para los españoles este año virgen y tierno aún de 1937 es el año decisivo, decisivo para nuestro ser y nuestro futuro, y también por ello, para Europa y su civilización. Es decir, para Occidente y su cultura. Y no es que tengamos el fetichismo de la hoja de calendario, de la fecha. Sabemos perfectamente que los años que valen en la historia y en la vida no son los años que empiezan y terminan a fecha fija. Que esa es buena cronología casera y de tiempo monótono, pero con ella no se hace nada que valga la pena de hacerse. Los años que cuentan son los años biológicos y los años históricos. El año cronológico y puntual sólo es el cañamazo para bordar con esfuerzo y sangre, con inteligencia y voluntad, con amor de justicia y afán de mucho; los otros años, que muy bien pueden comenzar un 17 de Julio. Pues bien, el año que muere no es todo el nuestro año. Hasta ese día inolvidable de verano era un año extraño porque se nos imponía, porque no le íbamos haciendo con nuestro actuar. Por eso nuestro primer año de resurgimiento debe terminar no un día de Diciembre sino precisamente el 17 de Julio. Pero nosotros tampoco ignoramos la fuerza de la fecha para concluir y empezar, el prestigio del 31 de Diciembre para liquidar y cerrar y del 1 de Enero para comenzar y para querer. Por eso decíamos que este año que comienza, que nace entre guerra, sol, nieve y sangre como todo año destinado, es el año decisivo para nuestra Historia, que es la Historia de Europa y, si queréis, del Mundo. Año decisivo. A alguien le asustará el que lo sea, pero es al cretino y al cobarde y ni uno ni otro nos importan.

Y puesto que estamos en la encrucijada de dos años, viendo uno que muere y otro que se inicia, recordemos, pero no demasiado: sólo para empezar el camino. Hasta mediados del año la pesadilla. Luego el sueño de gloria y grandeza, el heroísmo y el esfuerzo castrense y alegre de una Nación puesta en pie de lucha y de afán por la gracia de la Idea, de la Fe y de Dios. Cerremos el recuen-

VOZ DE ALERTA

En mis trabajos de retaguardia que la disciplina, el amor a España y la confianza ciega que en ella tengo, me ordenan hacer con el mismo entusiasmo, con la misma fe que cuando mandaba la primera línea y al paso de mis legionarios y regulares iba incorporando comarcas a la nueva España y contribuyendo a la formación de la Patria con que soñaba y sueño; recuerdo tu petición de unas cuartillas para «Imperio». Tengo un rato libre y voy a complacerte.

Recibo cartas con recomendaciones. Veo bullir y tratar de situarse a los que para desgracia de España ya se situaron en otros tiempos en puestos preeminentes. Leo a Mussolini: «No se actúa espiritualmente en el mundo como voluntad humana superior a las demás voluntades, sin un concepto de la realidad momentánea y particular sobre la cual es necesario obrar, como igualmente de la realidad universal y permanente de la que aquella ha tomado su ser y su vida», dice. ¿Saben esto los que ahora bullen y en pasados regímenes dirigían o hacían como que dirigían a España? No lo saben o si lo saben son unos cínicos o unos insensatos.

Son unos cínicos porque el que fracasa en un régimen y en otro régimen, el que emplea procedimientos tortuosos y alianzas que deshonran, y en vez del éxito que es el único que pudiera disculparles (nosotros ni así los disculparíamos) tienen el más ruidoso fracaso, y no se esconden en el más apartado rincón y ponen todos los medios para que nadie hable de ellos ni les recuerde; desprecian profundamente la sensibilidad, la dignidad y hasta la virilidad de los que han sido víctimas de sus fracasos.

Son unos insensatos; porque no se dan cuenta de que «la realidad momentánea y particular» es que la virilidad se impone. Ahora, en el frente, para derrotar a esa masa envenenada; después en la retaguardia, para atraer y amparar a esa misma masa y desenmascarar a los que aprovechándose de que lo principal distrae a lo más noble, a lo más sano de España, se sitúan y sitúan a los suyos sin darse cuenta de que es peligroso jugar con un pueblo viril.

Son unos insensatos; porque no han visto que gran parte de la masa española, de los que engrandecen a España y viven con su trabajo cara al sol, de los que no están a merced de una herencia o de un matrimonio afortunado, o de la especulación o de la intriga, vestían la camisa roja y ahora visten la camisa azul, porque tenían y tienen sed de justicia. Son unos insensatos, porque antes no supieron atraerse a esas masas y dejaron que fueran con los más impuros, y mal guiados nos llevaron a este cataclismo; y ahora, no saben tampoco atraérselas y en vez de encauzar esta riada nacional, tratan de ponerse enfrente, de oponer una fuerza a otra fuerza, como si a un pueblo que pide justicia y tiene virilidad para derramar la sangre que sea precisa hasta hacer una Patria grande, fuerte y respetuosa, hubiera fuerza humana que se pueda oponer.

Son unos insensatos; porque no se dan cuenta que hoy están en guerra a muerte dos grandes doctrinas, absorbentes, totalitarias, que no admiten el mal menor, ni el bien posible, sino todo el mal o todo el bien, y éste, no puede conseguirse más que siendo fuertes y justos, regidos por los mejores, con un Estado fuerte y totalitario, aliado en el exterior con los que sean como él, y en el interior, con nadie, porque nadie puede haber fuera del Estado.

Esto es lo que me han sugerido las cartas de recomendación, el ver bullir a algunas personas, y el leer a Mussolini; lo someto a la censura y luego a la opinión, que será favorable o desfavorable, pero yo habré dicho toda mi verdad.

EL CORONEL YAGÜE

to con el recuerdo emocionado—y emocionante!—para los hombres de España, caídos en amaneceres de vida y de resurgimiento solamente por esto: por España, por una España llena de grandeza y de justicia, es de-

cir: llena de amor. Con ello termina nuestra revisión del Año de la Guerra. Y cara a cara enfrentémonos con lo por hacer, con el porvenir. Este año de 1937 que empieza, como decíamos, es el decisivo. Después de la gue-

Una Patria, España. Un Caudillo, Franco
DON MIGUEL DE UNAMUNO

Ya en prensa este número, nos llega la dolorosa nueva de la muerte de don Miguel de Unamuno, acaecida en su entrañable Salamanca, cuando el año 1936 dejaba también de existir.

Sin tiempo para hacer la nota necrológica que la alta personalidad intelectual de don Miguel requiere, nos limitamos a dejar constancia de esta muerte que priva a España de un gran pensador; de un altísimo poeta, que a veces tiene aliento de raza, y de un recio espíritu en angustiada inquietud.

Castilla le ganó para sí con dramática desnudez de sus horizontes grandiosos; con el sabor imperial de sus ciudades; con la ternura de sus aldeas... Y él ha hecho a Castilla la ofrenda de su cuerpo, tierra ya en la tierra amada.

¡Miguel de Unamuno, fuerte vasco que te hiciste castellano en superación de sensibilidad, en paz descansa...!

tra viene la paz. Y aquí es donde verdaderamente se fragua la grandeza—iniciada ya—de un pueblo. Y se fragua con el esfuerzo de todos los días y de todos los momentos, con el constante afán de mejora, de perfección, de exacto descontentamiento con buscada solución por lo que no está bien. Y sobre todo ya que sin ello todo es nada, con estos dos sentimientos fundamentales, encarnados para siempre en nuestro corazón y en nuestra voluntad: Amor y Justicia, Justicia y Amor. Porque mientras los españoles no seamos amorosos y justicieros—Amor y Justicia es lo mismo en la hondo—los españoles no seremos grandes. Arriba España.

Imprenta.—San Agustín, 7

A E

ARCHIVOS ESTATALES

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA SINDICALISMO

La voz del campo
se alza

Obreros campesinos y pequeños labradores: Todos unos; pues tanto los que llevamos unas cuantas hectáreas de tierra en colonia, como los que trabajáis para los patronos, todos somos obreros del campo y como tales debemos estar unidos. Pues bien, obreros del campo; ¿habéis leído LA FALANGE? Leedla; leedla si queréis saber y aprender grandes verdades; verdades que a muchos duelen por el mero hecho de ser verdades.

¿Queréis que os explique lo que con mi corto conocimiento he podido sacar de la gran obra que se ha propuesto realizar la Falange? No sé si acertaré; pero allá va lo que salga, con toda buena fe: creo que no dejaréis de entenderme.

La gran obra que se han propuesto llevar a cabo los nacional-sindicalistas, tiene (a mi juicio) algo que se parece a aquello que predicaban (pero que no practicaban porque una cosa es predicar...) los falsos doctrineros sucesores de Carlos Marx. ¿Y sabéis por qué fracasaron en esa obra en la cual coinciden algunos puntos con la de los nacional-sindicalistas? Pues porque no les guiaba ningún interés patrio; porque no les interesaba España ni los españoles; sólo les interesaba su ambición personal, enriquecerse a costa de España y de los españoles, fueren de la clase que fueren por lo cual no vacilaron en romper el potente freno de nuestra santa religión católica, e inyectar en sus perversas doctrinas el odio y la maldad; convencidos (por experiencias) de que en el corazón humano prende más pronto el odio que la misericordia; de esa manera, roto el freno de nuestra santa religión, e infectadas las masas con el veneno del odio y la maldad lanzaron a España y a los españoles hacia el abismo, en el cual habríamos caído todos sin remedio, si Dios, por medio de unos cuantos hombres buenos no hubiera tenido levantadas de ante mano esas potentes murallas en Castilla, Aragón, Andalucía, Extremadura, León, Galicia y Navarra, en las cuales se estrellaron los malvados socialistas el memorable día 18 de Julio.

Así, pues, la hora de los nacional-sindicalistas, no es la tan cacareada «igualdad» de los socialistas, porque no habrá quien pueda nivelar la gran balanza de la vida, cuanto más sostenería a nivel; pero sí suavizar un poco la gran pendiente en que se desarrolla la vida española, para lo cual es indispensable rebajar de lo alto, es decir: cavar arriba en la cima y echar la tierra al bajo para que la cuesta sea menos pendiente, y por consiguiente, más llevadera; o sea, que a los que viven allá en lo alto sin preocuparse jamás de la vida que hacemos los de aquí abajo, hay que hacerles descender para que vean

SASTRERIA

GARZON

CERVANTES, 11

TELEFONO 287

SEGOVIA

NUESTRA DOCTRINA

«ENRIQUECEREMOS LA PRODUCCION AGRICOLA POR LOS MEDIOS SIGUIENTES:

.....
ACELERANDO LAS OBRAS HIDRAULICAS.»

En cuanto a política hidráulica se refiere, son excepcionales las condiciones de España.

Sus ríos, de régimen torrencial, conducen en las épocas de lluvias, millones de metros cúbicos de agua que se pierde en el mar.

Esta energía potencial que estérilmente desaparece, puede ser fuente de vida, encauzándola y sometiéndola a una técnica razonada. Estas aguas, acumuladas en depósitos adecuados, pueden llevar la felicidad a zonas hoy esteparias y transformar en vergeles las tierras de cultivo ordinario.

Ensanchando la zona regable, la producción aumenta en límites extraordinarios. El número de brazos que en el campo se colocarán hará desaparecer el paro campesino.

Las poblaciones se descongestionarán y volverán a su sitio esas masas de trabajadores que desertaron del terreno porque la vida en la ciudad se les ofrecía más fácil y atrayente.

Pero volverán cuando el aspecto en el campo haya cambiado; cuando el agua—fuente de vida—corra por la llanura; cuando nuevos cultivos estén instalados; cuando nuevas industrias rurales funcionen; cuando se puedan abandonar las estepas y eriales que hoy se cultivan para dar paso al bosque y al pastizal.

Ahora bien, si se quiere triunfar en este resurgir del campo, amparados en el regadío, hay que estudiar el problema detenidamente y en todos sus aspectos al mismo tiempo.

No solamente hace falta para regar que haya agua acumulada en el embalse.

Hace falta que este agua llegue a las tierras mediante una tupida red de distribución y de recogida y evacuación del agua sobrante.

Hace falta cultivar plantas con una técnica especial con la que se consiga el máximo rendimiento.

Hace falta saber regar y tener un reglamento y una disciplina.

Hace falta disponer de capital necesario para hacer la transformación de cultivo.

Hace falta disponer de mano de obra especializada, de la que en muchos sitios se carece.

Y, por último, hace falta dar salida o transformar los productos.

En una palabra, es preciso tomar todas las avenidas y no considerar los asuntos parcialmente, pues entonces se llega a los fracasos más rotundos.

Cualquiera que sea el aspecto cuyo estudio se abandone sobreviene éste y de ello ya tenemos pruebas patentes en nuestro país, donde se han dado casos de invertir millones en obras que no han reportado ninguna utilidad y que por lo menos nos servirán de escarmiento para no incurrir en los mismos errores.

Afortunadamente la cuestión está en marcha. La organización de las Confederaciones Hidrográficas está hecha abarcando el problema en su conjunto. No necesitan más que dotarlas de medios y acelerar su ritmo.

Todo cuanto aquí se emplee será remunerador con exceso:

La Falange, que ha nacido con el ideal de una Patria grande e Imperial, ha comprendido que en la dominación de las impetuosas aguas de nuestros ríos estaba uno de los mayores e inagotables manantiales de riqueza.

De riqueza nueva y santa, sacada a la madre tierra de sus fecundas entrañas, para que, repartida entre los buenos y humildes campesinos, que hoy arrastran una vida lánguida y triste, arañando suelos estériles e ingratos, transforme el desolado panorama de la meseta en otro más suave y alegre, donde la vida sea más fácil, donde reine la abundancia y el bienestar.

Por eso la Falange estampa en su doctrina esto de acelerar las obras hidráulicas. Arriba España.

La voz del campo
se alza

de cerca las miserias que existen en los de abajo y las compáren con el lujo y el despilfarro de los de arriba; para que vean que no hay derecho a que mientras en la alta sociedad española se gasta el dinero a manos llenas, haya hogares tan españoles como los suyos en los cuales no se enciende el fuego, y personas que se mueran de hambre.

Así considero yo la obra de la Falange; que quieren que no haya ningún español ocioso, que no haya ningún español que no sepa lo que cuesta ganar el pan con su trabajo, con lo cual harán un gran beneficio a España y a los españoles; pues evitarán que en la alta sociedad haya tanto señorío borracho e inútil y que se pierda el fruto de muchos talentos por sobrarles tanto «dinero», mientras en los de aquí abajo se quedan muchos sin explotar por falta de recursos.

La Falange quiere que todos los españoles trabajemos, que no haya un sólo hombre que se llame español que no trabaje para engrandecer a España y quiere estar en contacto con todas las clases sociales para examinar de cerca a todos los hombres de hoy, y principalmente a los de mañana, con el fin de sacar provecho de todo lo aprovechable; es decir: de llevar a las aulas hombres con talento y trabajadores (sean de la clase que sean) limpiando de gandules ociosos, alborotadores e inservibles. Esto (a mi juicio) es obra competente para los maestros que son los únicos que pueden estar en contacto con la inteligencia de los niños. Gran obra para España, obreros españoles, en la cual podemos tener gran interés; pues por medio de ella nuestros hijos pueden llegar a ocupar cargos que antes sólo para los hombres de posibles estaban reservados.

Hay que aplicar cada hombre para lo que vale (tarea difícil; porque, como todo lo difícil, es grande, y por todo lo grande lucha la Falange) de nada sirve querer sacar peras de un alcornoque que es lo que han venido haciendo hasta ahora; por esos había tantos alcornoques trasplantados a hombres públicos y, por lo tanto, una gran cantidad de corcho se almacenaba allá en el Congreso durante las sesiones para dificultar la labor de unos cuantos patriotas que defendían España.

Obreros españoles: venid a ayudar a la Falange, que la Falange lucha por España; y quien lucha por España, lucha por todos los españoles. Arriba España.

Un labrador y falangista
Arnuña. Diciembre de 1936.

S. E. U.

Se pone en conocimientos de todos los afiliados que nuestro distintivo única y exclusivamente puede ser ostentado por los jefes.

El que desobedezca la presente disposición será sancionado.

EL JEFE PROVINCIAL

BAR COLUMBA

Especialidad en
café exprés.
El más céntrico
de la población.

Teléfono 207

POR LA UNIDAD, LA GRANDEZA Y LA LIBERTAD

I M P E R I O

Desventura, pasión y aliento de 1936

Cuando el viejo 1935 es retirado de la escena y el 1936 se adelanta a la batería, España está viviendo los momentos más apasionantes de su historia política de los últimos tiempos. Momentos en que el odio va tomando caracteres brutales y la atmósfera se carga de vapores que auguran tempestad cercana.

Comienza sus pasos el año nuevo al abrirse el período electoral. Pocas veces la pasión política habrá llegado en nuestra Patria a un grado de desbordamiento tan expresivo y depresivo como en aquel período electoral de los albores del año que ahora ha muerto. El léxico empleado a lo largo de aquellos días; los motivos que se agitaban como bandera de enganche, la tónica en fin, era algo que aún sonroja a las sensibilidades medianamente depuradas. En cuanto a la propaganda, todavía pueden contemplarse en esquinas asombradas muestras que, salvo excepciones rarísimas, baten el record del mal gusto y de la chabacanería; de la falta de estilo.

Pero el resultado de la contienda para representar al país estaba previsto de antemano. En un ambiente de coacciones y desvergüenzas de todo linaje toleradas, cuando no amparadas, desde las altas esferas de la gubernación del Estado, a mediados de Febrero obtenían un triunfo rotundo los partidos que integraban el Frente Popular, especialmente los de carácter marxista. Era la vuelta de Azaña al Poder, vaticinada por José Antonio: «Si ahora viniera Azaña, sería sobre el lomo de otras masas harito distintas; de las masas torvas, rencorosas, envenenadas por los agentes españoles del bolchevismo ruso. Y contra esas masas, que ya no serían dócil instrumento en las manos de su rector, sino torrente que le desbordase y le sometiera a su arbitrio, contra esas masas el esteticismo elegante y estéril de Azaña no podría ni poco ni mucho».

Y como si hubiera prisa por desencadenar sobre el suelo español una era de vergüenzas y de represalias—de desquite bárbaro—caía poco después aquel nefasto Gobierno del plateado Portela para dar paso al primero del Frente Popular, presidido por Azaña. España iba a comenzar una vía de humillaciones y de oprobio, de crimen y de salvajismo que, forzosamente, había de desembocar en algo ya inevitable que se cernía en el espacio.

Las masas rojas, alentadas y lanzadas por una pendiente de violencias, sin freno ni control, exhibían por toda la península las lacras que constituían su bagaje espiritual. Comenzaban las persecuciones, la reposición de los condenados de Octubre de 1934, con grave quebranto para la economía de las entidades, de la industria y del comercio. Mientras tanto, las cárceles de España abrían sus puertas a todo género de delincuentes—escoria social—, que se iban a lanzar sobre el país como aves de presa. Pero los puestos que en aquellas quedaban vacantes no habían de tardar en ser ocupados por las personas decentes, buenos españoles, cuyo único delito era amar entrañablemente a su tierra. Como siempre, la Falange se vió despojada de los mejores, que fueron a sepultar su ardor patriótico, su fe en otra España mejor, en la sordidez de todas las prisiones.

En Segovia, tras un incidente provocado de intento en un salón de recreo, eran golpeados y conducidos a la cárcel tres jóvenes afiliados a Falange, y, con posterioridad, otros varios en idéntica forma. Aquellas conducciones, sonrojante calvario por las vías céntricas de la ciudad, constituyeron dos de los hechos más vergonzosos acaecidos en Segovia.

La atmósfera se hacía irrespirable. En el Parlamento se imponía una táctica de jauría que ahogaba las únicas voces doloridas—dolor de España—que trataban de avisar sinceramente del peligro que para la seguridad del país encarnaba aquella farsa sangrienta que se estaba haciendo. La bafa, el escarnio,

las persecuciones, el escamoteo suicida de las más claras esencias del tesoro espiritual hispano...

Se está acelerando la marcha. Las huelgas y las agresiones están a la orden del día. Por todos los rincones de la península, se lleva a cabo una persecución inicua contra los elementos de derechas; de ella es víctima preferida Falange Española. Se decretan encarcelamientos a granel sobre sus directivos y afiliados; se clausuran centros, se llega incluso a la suspensión de la organización.

En el Parlamento se exhiben notas claras y contundentes de la serie de huelgas, desmanes, motines y toda clase de excesos cometidos por las masas envenenadas desde el 16 de Febrero. El porcentaje es aterrador y altamente instructivo acerca de los planes y manejos de los directivos rojos. Hay huelgas, como la de la construcción de Madrid, cuyo desarrollo es algo que indigna y avergüenza.

Mientras tanto, el orden público se ve alterado de continuo. Se suceden los atentados y los crímenes. En Oviedo cae, víctima de las pistolas rojas, el ex ministro del Trabajo don Alfredo Martínez, a la misma puerta de su residencia. Este estado anárquico, que provoca en el Congreso reiteradas protestas, llega a su momento álgido con motivo de los sucesos desarrollados en Madrid durante el entierro del alférez de la Guardia civil señor de los Reyes. Página sangrienta que pone de relieve la absoluta incapacidad del Gobierno y el plan de provocaciones y violencias, que es la consigna de los marxistas.

Y en este ambiente, se amaña un perfil de legalidad para expulsar a Alcalá Zamora de la presidencia, ocupando su puesto, en interinidad, el Gran Oriente de la Masonería Martínez Barrio. Es el principio justo de una feria de aspirantes a la más alta magistratura de la nación. Se ofrecen desde todos los ámbitos y a todos los precios. La ardorosa pugna es resuelta a favor de Azaña por el voto casi unánime de unos compromisarios elegidos en la más graciosa y desierta elección de que se tiene noticia. Y la jefatura del Gobierno pasa al siniestro Casares Quiroga.

Pero aún había de llegar un hecho de vital trascendencia para el futuro de España. Hecho brutal por su desarrollo y por las circunstancias escalofriantes que lo rodearon: el asesinato de Calvo Sotelo. En la historia de la delincuencia no puede hallarse otro ejemplo más bárbaro que este monstruoso crimen, friamente calculado—con técnica de profesional—y llevado a efecto con la colaboración de elementos que habían de conducirse con la astucia diestra de criminales natos, bajo la mirada tolerante—tal vez aprobadora—de altas personalidades de la situación...

En la clepsidra de la paciencia española habían caído las últimas gotas. Sin embargo, aún había de pasarse por otros sucesos trágicos: los acontecidos al siguiente día con ocasión del acto de dar sepultura a los restos de Calvo Sotelo. Un tumulto de pistolas y otra página negra que añadir a las acumuladas a lo largo de aquellos meses de vergüenza y anarquía.

Y no más que cuatro días después, con sabor de mar y luz de amaneceres, nos llegaba la noticia del alzamiento de las guarniciones de África, a la voz cálida de españolismo, del general Franco; alzamiento al que se suman sucesivamente y como en plan escalonado muchas provincias de la península. El grito de ¡Arriba España! es una esplendorosa sinfonía que abraza los horizontes.

Pero en este apresurado balance de 1936 no nos es posible seguir en todo su magnífico desarrollo el movimiento salvador de España, iniciado por nuestro glorioso Ejército. Razones de espacio nos lo impiden, así co-

mo el propósito firme de hacer en su día—día no lejano—una historia íntegra de todas sus fases. Pero no podemos sustraernos a la tentación de dejar aquí consignados, aunque sea a la ligera los capítulos más importantes de esta epopeya sin precedentes que estamos viviendo.

Iniciado el movimiento con la sublevación de las guarniciones de Marruecos en el atardecer del día 17 de Julio, es secundado el mismo día y en el siguiente, 18, por muchas ciudades españolas. Segovia lo hace al mediodía del domingo, 19. Cómo fué recibido el glorioso movimiento, es algo que está en la mente y en el corazón de los españoles auténticos.

Y comienza la actuación, plena de aciertos y de triunfos, del Ejército nacional, con el que colaboran en la obra grandiosa de salvar a España milicias organizadas en pie de guerra, entre las que destacan desde el primer momento Falange Española y los Requetés.

Empezamos la anotación de hechos importantes del movimiento con dos, en los que Segovia tomó parte preponderante y que habían de ser trascendentales para el futuro: las tomas del Alto del León y de Balsaín, que tuvieron lugar el 22 de Julio.

En Burgos se ha constituido una Junta de Defensa nacional, presidida por el general Cabanellas, que comienza rápidamente su certera actuación.

Desembarcadas ya en la península, en un alarde de estrategia, las fuerzas del general Franco, da principio el avance, sin pérdida de tiempo, ocupándose el 15 de Agosto, de modo brillantísimo, la ciudad de Badajoz, por las columnas de Yagüe, Castejón y Asencio, donde los rojos hubieron de sufrir uno de sus mayores descalabros. Dos días después se tributaba un recibimiento apoteósico al general Franco en Burgos.

El 19 es destruida totalmente una columna roja que intentó desembarcar en Baleares, apoyada por algunos barcos de guerra.

El general Mola comienza una ofensiva a fondo en el norte de la península, a lo largo de la cual se libran formidables batallas, que dan como resultado la toma del fuerte de San Marcial, el 3 de Septiembre; la de Irún, el 4; Fuenterrabía y fuerte de Guadalupe, el 6, culminando con la ocupación de San Sebastián, que tuvo lugar el 13.

Dos días después, en una brillante operación, en que se cubre de gloria Falange de Segovia, en su 1.ª Centuria, es tomada Cabeza de Hija, en el Guadarrama, posición estratégicamente situada, en las crestas de la sierra.

El día 16 es tomada Ronda. Las tropas de la columna Yagüe, que han emprendido su avance hacia Madrid, toman el día 20 Santa Olalla, reducto que los rojos consideraban inexpugnable; el 21, Maqueda, plaza espléndidamente fortificada; el 22, Torrijos, y el 28 liberan para España la imperial ciudad de Toledo, salvando a los defensores de su Alcázar, héroes ya inmortales. España recibe la noticia con emoción desbordada y hay un vuelo de campanas jubilosas en todos los pueblos y ciudades y un aleteo luminoso de colgaduras y banderas.

El día 29 es nombrado Jefe del Estado español el excelentísimo señor general don Francisco Franco, verificándose acto seguido la transmisión de poderes. El entusiasmo popular se pone de manifiesto con este suceso de vital importancia para el país.

El día 5 de Octubre se ocupa Almadén; el 6, Santa Cruz de Retamar; el 8, Sigüenza, San Martín de Valdeiglesias y Navalperal de Pinares. El crucero nacional «Almirante Cervera» hunde en refinado combate a los guardacostas «Lucas» y «Mulya», el día 9.

Las Navas del Marqués caen en poder de

nuestras tropas el día 11. Las columnas del Sur, en brillante avance, se apoderan de Bémez, el día 12, y Peñarroya y Pueblo Nuevo del Terrible, el 13, causando enormes pérdidas a los rojos.

Tras la toma de Toledo, es reanudado el avance hacia Madrid. En la misma espléndida forma de actuación de las fuerzas de las columnas, el día 15 se ocupan Valdequereda, Mérida, Chapinería y Villa del Prado.

Y el día 17 alumbra para España otra página definitiva de la gran gesta: la liberación de Oviedo, defendida durante noventa días por el heroico coronel Aranda, horas después general. Los rojos sufren un tremendo descalabro.

Se avanza rápidamente en dirección a Madrid. El 18 es tomada Illescas; el 21, Navalcarnero y Villamanta; el día 23 vuelan sobre la capital de España, en alarde de poderío y de técnica, 170 aviones nacionales.

El 28 caen en poder de nuestras tropas Batres y El Alamo; el 1.º de Noviembre, Brunete y Sevilla la Nueva; el 2, Pinto y Fuenlabrada; el 3, Villaviciosa de Odón y Móstoles; el 4, Alarcón, Leganés y Getafe.

Se aprieta el cerco a grandes marchas. El día 6 se toman el Cerro de los Angeles, Carabanchel, Retamares y Villaverde. Día de gloria para la Falange segoviana, por mediación de su 2.ª Centuria, que integra con Valladolid y Madrid la heroica «Bandera de Castilla».

El día 8 se ocupan los barrios del Suroeste de Madrid y los puentes sobre el Manzanares. El día 15 es totalmente ocupado el Parque del Oeste.

Tres días después, el 18, se abre una de las fechas más trascendentales para la causa del movimiento: Alemania e Italia reconocen al Gobierno del general Franco, hecho que provoca el entusiasmo de la España liberada.

El día 20 son ocupados los edificios de la Moncloa; el 30, se toma Pozuelo de Alarcón; el 1.º de Diciembre, Aravaca, y el 14, Boadilla del Monte, donde la 2.ª Centuria de Segovia se destaca extraordinariamente.

Simultánea a estos hechos, se inicia una ofensiva en el Sur por las fuerzas del general Queipo de Llano. En los días 20, 22, 24 y 27 son brillantemente ocupados Bujalance, Cañete, El Carpio, Pedro Abad, Villafraña, Montoro, Villa del Río y Lopera, liberando en su totalidad la provincia de Córdoba y prosiguiendo su avance por la de Jaén.

La situación de las fuerzas nacionales, al finar el año, es en alto grado ventajosa en todos los sectores, esperándose jornadas decisivas para el total rescate del territorio nacional. En toda la extensión de la España liberada, el orden es absoluto y la vida se desarrolla normal y activa, en contraste expresivo con el caos y la anarquía imperantes en las zonas donde campan las hordas rojas... Puede decirse que la porción de península no libre aún del terror marxista sólo se defiende mediante columnas de elementos extranjeros, a las cuales nuestras tropas han ocasionado en diferentes momentos derrotas tremendas.

En cuna de nieve y edredón de niebla nace el año 1937. Año que va a ser decisivo para el futuro ascensional de España. Durante él la tierra hispana recuperará su unidad para lanzarse por la ruta de destinos gloriosos que la espera. Para el Imperio en marcha, 1937 tendrá una significación análoga, a la de aquel 1492 que imprimía su sello heroico a la voluntad española y que a través del tiempo sigue enviando sus luces grandiosas...

Arriba España.

España era como un navío desarbolado que iba a la deriva, pronto a sucumbir bajo la furia de oleajes poderosos. Una mano férrea empuñó a tiempo el timón y brazos entusiastas se aprestaron a la lucha contra el mar embravecido... Hoy España es como un navío que rectifica rutas marinas y en cuyas jarcias canta un sol de grandezas.

La Nochebuena en la 1.ª Centuria

Poesía de afanes y nostalgia de amaneceres, ha sido esta primer Nochebuena de la Era azul. Nochebuena con incomodidad y júbilo. Con villancicos y silbidos de balas, sin ruido de zambombas, ni figuritas de nacimiento, pero en alegría de conquista y tensión de leyenda.

Ya por el día, a la llegada del donativo de la Sección Femenina de nuestra Hermandad, la cara y el corazón de los camaradas de la Centuria de Tello se habían llenado de ambiente y las cartas que cada paquetito contenía, cariñosas, femeninas, cristianas, arrancaban de todos los parapetos el agradecimiento y la ilusión. Con su trabajo y su cariño de mujeres castellanas, su camaradería agregada e imperial, ha contribuido la Sección Femenina de la Falange segoviana a ganar la admirable batalla de los recuerdos. Sus frases de ternura y aliento han hecho ver nuestros alejados hogares en sonrisa de conformidad. Y cuando toda la Centuria ha ofrecido generosa sus desvelos para colocar aún más alto en los cuarteles de nuestro escudo las flechas de poderío de la Falange, cada camarada ha grabado estos recuerdos de lucha, de gloria y de fe.

Hasta las estrellas han brillado más en esta noche caliente de invierno y la luna generosa y valiente ha guardado con su blancura nuestro campamento. Pero el enemigo moscovita acechó con maldad envidiosa la alegría religiosa, sentida, inmortal de esta Nochebuena amorosa y guerrera. Y cuando los villancicos se prendían en las crestas de estas peñas, los centinelas han visto avanzar hacia esta posición española al enemigo miedoso, materialista y rastrero, sin que haya cesado el cantar hasta que el fuego de nuestra posición vigilante ha puesto en fuga vergonzosa y ligera a esos atrevidillos nocturnos, que han recibido un castigo completo y extenso bajo la dirección magistral de los tenientes Cabrero, Torío y Reguera, jefe de Centuria.

Ya se había perdido por las aguadas que nos rodean el eco generoso de nuestras granadas sobre los parapetos enemigos, cuando los luceros nos hacían sus guiños de despedida. Toda la posición reunida, militares y falangistas, uniformes y camisas azules, flechas y distintivos de glorioso Ejército español, sangre de los Tercios de Flandes, voluntades de la Reina Isabel. Todos en haz apretado de comunidad espiritual han recibido este amanecer silencioso con gritos de Imperio y cuando nuestro himno ha salido de todos estos corazones en lucha, sus notas travesas y nobles se han ido metiendo en el alma y su eco veloz ha inundado esta sierra, estos valles, estas gentes que luchan, que crecen, que imperan.

Y el sanitario Quintana envió, retador y atañero, para la posición enemiga, este fandangillo sentido, caritativo, decente:

«Todo el que sea español
y sea hombre verdadero,
debe hacer una oración
por el alma de Calvo Sotelo.»

Marcos Cristóbal Sánchez
Estación de Robledo (sector izquierdo) y
Diciembre.

Nueve días de la guerra

MIÉRCOLES, 23.—*En un bombardeo aéreo llevado a cabo sobre las ciudades de Mérida y Badajoz, por los aviones rojos, son muertas 25 personas, entre mujeres, niños y paisanos contándose además 46 heridos. En el frente de Villarreal se efectúa un reconocimiento ofensivo por nuestras tropas haciéndose al enemigo 70 muertos y capturando abundante material. Son derribados dos aviones rojos en Cádiz.*

JUEVES, 24.—*Son ocupados por nuestras fuerzas, en avance brillantísimo, Montoro y Villa del Río, en la provincia de Córdoba. La columna internacional salida de Albacete es destruida en dicho avance. Resto de los frentes, sin novedad importante.*

VIERNES, 25.—*Exceptuando algunos sectores del Norte, donde hubo algún fuego de cañón y fusilería, el día transcurrió en completa calma.*

SABADO, 26.—*En Corbalán es rechazado, con grandes pérdidas, un ataque enemigo. Entre los infinitos prisioneros cogidos como resultado del espléndido avance desarrollado en la provincia de Córdoba, límite de la de Jaén, figura un crecido número de borrachos, que se hallaban durmiendo la orgía alcohólica en un cortijo. En los restantes sectores, ligeros tiroteos.*

DOMINGO, 27.—*Es rechazado un ataque rojo a las posiciones del vértice de Basurero, que cuesta al enemigo muchísimas bajas. En el frente del Sur es tomado Lopera, con resistencia escasa. Se pasan a nuestras filas numerosos soldados y milicianos en todos los frentes. En el sector de Calamocha se coge al enemigo un oficial prisionero y bastante material. Son derribados tres aviones en el frente de Aragón.*

LUNES, 28.—*En un ataque llevado a efecto por los rojos en el frente de Teruel, fueron inutilizados cinco tanques, haciéndose un crecido número de prisioneros de nacionalidad extranjera y muchísimas bajas al enemigo. En el frente de Córdoba, continuó el avance emprendido días anteriores que alcanza ya una profundidad de más de 60 kilómetros.*

MARTES, 29.—*El enemigo presiona en el frente de Teruel sobre Corbalán, Gea, Campillo y Puerto de Escandón, constituyendo un tremendo desastre para él. En la provincia de Jaén es rechazado brillantemente un ataque rojo a Lopera.*

MIÉRCOLES, 30.—*Nuestras tropas, siguiendo su brillante avance emprendiendo en el Sur, ocupan Cartagina, cogiendo al enemigo gran cantidad de pertrechos de guerra. En el frente de Teruel son recogidos más de mil doscientos cincuenta muertos enemigos. En el resto de los frentes, sin novedad.*

JUEVES, 31.—*En el frente de Aragón es rechazado un fuerte ataque rojo en la zona de Teruel, dejando en nuestro poder tres carros de asalto. En el Sur se castiga duramente al enemigo, ocupándose Parauta y dejando en nuestro poder gran cantidad de muertos, prisioneros y material. Pasan de trescientas las baja soccionadas.*

A todos los camaradas a quienes el alborar del Año Nuevo ha sorprendido con las armas en la mano, en vigilante y esforzada tensión; a todos los españoles que se aprietan en esta hora de superación y de esfuerzo bajo el pabellón cálido de la Patria inmortal, a nuestros heroicos soldados del glorioso Ejército español, a todos los que en esta hora de tradición y de esperanza se afanan por devolver a España sus claras esencias, nosotros enviamos nuestro saludo cordial y el grito encendido de nuestros amores: ¡Arriba España!

TRAYECTORIA

Era la aspiración suprema de la Falange la revolución nacional y para llegar a ella anunciaba que su estilo preferiría lo directo, ardiente y combativo.

Y así ha sido su triunfo. No podía ser otro. No había más que dos caminos: ese que se llamaba de la legalidad que entonces eran las elecciones y el revolucionario, el violento. La Falange que siempre se mantuvo pura en su esencia jamás se encuadró en ese margen estrecho y ridículo de la legalidad. Anhelaba otros horizontes más anchos. Porque la legalidad no era el respeto a unas instituciones consagradas en la Historia, ni tampoco el cumplimiento de unas normas exactas y justas. La legalidad suponía desentenderse en los cauces falsos de una doctrina fracasada, que ante la perspectiva de su próximo y definitivo hundimiento, construyó como última esperanza ese concepto vacío donde pretendía encontrar apoyo.

Por eso la Falange jamás comprendió esa falsa legalidad, ni la respetó; su estilo era el otro. Y por eso sus filas se formaron con la juventud nueva y heroica que prefería la lucha, el combate. Y por eso la Falange fue desde el primer día Milicia. En ella se templaba el alma para el combate.

Y en lucha constantemente encontró su fortaleza y vigor y cuando sonó la hora de la esclavitud marxista, la Falange estaba en su sitio, en la primera línea de combate.

Y hoy el azul de nuestras camisas en todos los frentes; en las avanzadas, en las primeras trincheras. La Falange sigue su trayectoria exacta y segura.

Y así en la guerra. En guardia permanente hasta la aurora luminosa que traiga la paz, que no ha de ser el descanso como algunos piensan. Aunque se enfrien los fusiles no se descansará; en la Falange a cada hombre se le impondrá un sacrificio, una tarea que cumplir.

Que lo sepan todos: se acercan tiempos difíciles y duros donde la norma de vida será el trabajo y el sacrificio. Que a nadie le extrañe; para mantener y conservar el Imperio es necesario el impulso constante de todos. Este es el porvenir afanoso que se nos presenta: cada uno en el puesto que se le designe en guardia permanente. Así ha sido siempre la vida en la Falange. Arriba España.

Ricardo Mateo

CASA DE COMIDAS
DE

JULIAN DUQUE
(EL CHATO)

Especialidad en cochinillo asado

Teléfono 275

Cervantes 14

SEGOVIA

ARCHIVOS
ESTATALES